



Por: Mons. Felipe ARIZMENDI,
obispo emérito de San
Cristóbal de Las Casas

Ver

Del 3 al 28 de octubre, se llevó a cabo en Roma la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, para tratar sobre «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Participaron 267 personas de todo el mundo, la mayoría obispos, elegidos por sus respectivas Conferencias Episcopales. Hubo también sacerdotes, religiosas y laicos

con mucha experiencia en el tema. Además, con voz para opinar, aunque no con derecho a votar, estuvieron 106 personas: 23 expertos, 49 «auditores» y 34 jóvenes entre 18 y 29 años. De México, fueron los obispos Jaime Calderón, de Tapachula; Héctor Luis Morales, de Netzahualcóyotl; Jorge Cuapio, auxiliar de Tlalnepantla; y Juan Armando Pérez, auxiliar de Monterrey.

Sínodo sobre los jóvenes





«Tanto los papás y los abuelos, como los párrocos y demás agentes de pastoral, no saben cómo tratar a los muchachos de hoy»

El objetivo de los Sínodos fue analizar diversos temas que importan a la vida y la pastoral de la Iglesia, como en este caso la juventud. Se hicieron muchas consultas previas a todas las diócesis e instituciones dedicadas a ellos, incluyendo un encuentro previo que arrojó muchas luces.

El tema es de sumo interés, pues tanto los papás y los abuelos, como los párrocos y demás agentes de pastoral, no saben cómo tratar a los muchachos de hoy. Así como tienen defectos, también tienen valores.

El *Instrumentum laboris*, o cuaderno de trabajo para guiar las sesiones, tiene tres partes, siguiendo el método tradicional de ver, juzgar y actuar, aunque se usan otras expresiones: a) Reconocer: La Iglesia escucha la realidad. b) Interpretar: La fe y el discernimiento vocacional. c) Elegir: caminos de conversión pastoral y misionera.

Pensar

En la segunda parte del documento, se resalta que la juventud es una bendición, se analiza qué es

mación social y sujetos de una nueva etapa en la evangelización en nuestras comunidades juveniles, desde un proyecto de vida, orientado hacia su propia santidad. Sabemos que muchos jóvenes de México expresan su respeto por los valores evangélicos y gran deseo de conocer más profundamente a Cristo; que aprecian el acompañamiento cercano de sus pastores y que participan con alegría y un gran entusiasmo, pidiendo ser tomados en cuenta con responsabilidades dentro de la Iglesia» (n. 188).

la vocación a la luz de la fe, y en qué consisten el discernimiento vocacional y el acompañamiento que requiere.

Traigo a colación lo que los obispos mexicanos hemos dicho en nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031+2033 (PGP), en relación a ellos: «Los obispos reconocemos que, en los adolescentes y jóvenes, nuestro país y la Iglesia de México, tienen una gran riqueza y una gran esperanza. Valoramos la importancia de su presencia y la fuerza de su entusiasmo en estos momentos históricos de la humanidad y de nuestro país. Queremos expresar nuestro compromiso con cercanía, confianza y diálogo mutuo para reconocerlos como protagonistas de una transfor-

Pastoral Juvenil de la Diócesis de Veracruz





«Los jóvenes de México tienen una gran riqueza y una gran esperanza»

Actuar

Oremos al Espíritu Santo por el buen desarrollo del Sínodo, y hagamos lo que nos corresponde para poner en práctica estos compromisos pastorales que sugerimos los obispos mexicanos en la última parte del PGP:

- a) Promover iniciativas de educación y desarrollo humano integral de los adolescentes y jóvenes en nuestras parroquias, en espacios donde se sientan atendidos y acompañados, con el esfuerzo y la participación de ellos mismos y de las familias.
- b) Instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.
- c) Acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional.
- d) Favorecer iniciativas de evangelización y trabajo misionero de los jóvenes hacia los mismos jóvenes, utilizando las nuevas tecnologías y su original creatividad para generar redes en el anuncio



«La juventud es una bendición»

del Evangelio y descubrir el sentido de su vida y su misión en la sociedad y la Iglesia.

- e) Realizar proyectos pastorales encaminados a acompañar y ayudar a los que están en riesgo de: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etcétera, con ambientes más sanos que les ayude a desarrollar su espíritu juvenil. 🔔